

Potencial desaprovechado

Coquimbo y su puerto llevan años compitiendo en desventaja, pese a contar con condiciones que, en teoría, lo posicionan como un actor estratégico. El carácter multipropósito del Terminal Puerto Coquimbo, le entrega una ventaja logística real que otras regiones no han logrado consolidar completamente. En un escenario donde la falta de un corredor bioceánico en buenas condiciones no frene su desarrollo y el de la región.

Desde las exportaciones desde Argentina que buscan salir por el pacífico -especialmente desde provincias como Catamarca y Tucumán- grandes proyectos mineros y exportación de futas que podría aportar cifras millonarias a Coquimbo. Los propios actores del sector han advertido que los costos logísticos podrían reducirse significativamente, incluso hasta 2.000 dólares por contenedor, si existieran las condiciones adecuadas de conectividad.

Y es ahí donde el gran proyecto pendiente vuelve a instalarse en el centro del debate: el Túnel Paso Agua Negra. Posterado durante años, este corredor no solo

tiene implicancias comerciales, sino también científicas, tecnológicas y geopolíticas.

Su eventual construcción no solo facilitaría el tránsito de mercancías entre el Atlántico y el Pacífico, sino que también podría albergar uno de los laboratorios de materia oscura más profundos del mundo, posicionando a Chile en la primera línea de la investigación global. Sin embargo, como advirtió el subsecretario de Obras Públicas, Nicolás Balmaceda, se trata de una iniciativa compleja que aún requiere evaluación profunda.

La pregunta, entonces, no es si Coquimbo tiene potencial, sino cuánto más estamos dispuestos a esperar para aprovecharlo. Seguir dependiendo de diagnósticos y promesas que vienen de una mirada centralista impide consolidar su rol estratégico.

Insistir en una solución es una necesidad. Porque lo que está en juego no es solo el desarrollo portuario, sino el futuro productivo, científico y social de toda una región.